

---

## La importancia de la educación ambiental y las culturas locales en un mundo globalizado

Olga María Bermúdez Guerrero\*

---

### Resumen

Con este artículo se pretende resaltar la importancia de las culturas locales en el marco de la globalización, destacando la diversidad cultural como una potencialidad ambiental. Se trata de hacer visibles a esos otros "poco visibles" en el mundo globalizado de hoy, de escuchar sus voces, que desde otras lógicas y cosmovisiones también tienen mucho que aportar a la construcción del futuro de la humanidad.

Palabras-clave: Diversidad Cultural, Educación Ambiental, Globalización, Ética Ambiental.

### Abstract

This article emphasizes the importance of local cultures in the age of globalization, taking into account the importance of cultural diversity as an environmental potentiality. Its objective is to make visible these other "invisible" ethnic communities in today's globalized world; to listen their claims, that are very important in the construction of the humanity.

Key-words: Cultural diversity, environmental education, globalization, environmental ethics.

## LA CULTURA

"Los seres humanos, a diferencia de otros animales sociales, no solo viven en sociedad, sino que crean la sociedad para vivir" (Godelier, 1986, p. 75), por esta razón la manera de conocernos a nosotros mismos es conociéndonos en relación con los otros.

Los hombres no solo crean la sociedad, sino que lo hacen de formas variadas y muy complejas como ninguna otra especie lo ha logrado hasta el momento. La cultura entendida en un sentido amplio de formas de conocimiento y valores aprendidos y creados con los que vivir, solo se puede comprender asociado con otras personas; es decir la cultura presupone relaciones. Así el

---

\*Socióloga con Especialización en Evaluación de Proyectos y Maestría en Educación Ambiental, Docente investigadora, Directora Maestría, IDEA Universidad Nacional de Colombia. E-mail: olgaber@aolpremium.com

lenguaje que nos permite establecer comunicación solo adquiere sentido en relación con los otros de quienes lo aprendemos y a quienes nos dirigimos.

Según Carrithers, "los hombres son asequibles unos a otros, sus aptitudes se desarrollan y se transforman solamente por otros y con relación a un marco social. Las capacidades para la sociabilidad pueden estar en los individuos, pero solamente se completan entre ellos" (1995, p. 58). La antropología, a comienzos del siglo XX, definía la cultura como una forma de comportamiento aprendido, lo distinto de la naturaleza.

Una cultura satisface necesidades, cumple deseos y permite realizar fines del hombre. Lo cual logra a través de: a) manifestar maneras de mirar y percibir el mundo, b) dar sentido a actitudes y comportamientos y señalar valores; integrar a los miembros en un todo colectivo, c) determinar criterios para la realización de los fines y valores. Todas las culturas establecen fines últimos que dan sentido a la vida personal y colectiva.

Para Augusto Angel, "la cultura es una forma adaptativa surgida en el proceso mismo de la evolución, pero que modifica drásticamente los mecanismos adaptativos anteriores". Como lo plantea Dubos, "el hombre ha adquirido un método parabiológico nuevo para adaptarse a su ambiente... En este aspecto difiere cualitativamente del resto de la creación animal". (Angel, 1996, p. 56).

Para Augusto Angel, la cultura se ha construido a través de los procesos de transformación del medio. Esto significa que el estudio de las organizaciones sociales se debe hacer con relación al trabajo que realizan los seres humanos al transformar el medio natural. En este contexto, se entiende por "cultura" el conjunto de instrumentos físicos, sociales y simbólicos transmitidos de una generación a otra y que ha sido construida con relación a la transformación que los hombres han hecho del medio natural.

De esta manera, la cultura es la nueva plataforma de adaptación que reemplaza los mecanismos de adaptación orgánica de las especies anteriores. Como lo señala el genetista Dobzhansky, "los seres humanos han cedido la supremacía de la evolución a un agente superorgánico, no biológico y totalmente nuevo, que es la cultura".

Es importante tener claro que fracasaríamos en la

comprensión de los otros si los miramos según nuestra propia imagen y no según la suya. Siguiendo a Godelier, el hecho es éste: "los seres humanos, a diferencia de otros animales sociales, no solo viven en relación, sino que crean relaciones para vivir. En el curso de su existencia, inventan nuevas formas de pensamiento y de acción, tanto respecto de ellos mismos como en relación con la naturaleza que los rodea. De este modo, crean cultura y hacen historia" (Godelier, 1986, p. 77).

La responsabilidad de los seres humanos frente a su entorno tiene que ver con la comprensión de la cultura como estrategia adaptativa. Según Angel (1996), la cultura preside una nueva etapa evolutiva y las responsabilidades ambientales dependen de este hecho todavía poco comprendido, no sólo por la filosofía, sino incluso por las llamadas ciencias naturales.

Pero qué sucede con la cultura en el mundo de hoy?

## LA CULTURA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Alrededor de esta premisa surgen muchas preguntas:

- ¿Qué es lo que cambia con esta visión global?
- ¿Cómo ha afectado la revolución informática las relaciones humanas a nivel regional, nacional y mundial?
- ¿Qué ha pasado con los medios de comunicación?
- ¿Cómo se percibe el mundo globalizado desde las diferentes culturas?
- ¿Cuál es el rol de las culturas en la globalización?
- ¿Cuál es el papel de la Educación Ambiental en el nuevo milenio?

Hoy se menciona una cultura mundializada que no está asociada a un territorio geográfico, sino a un espacio construido por las nuevas tecnologías y los medios de comunicación.

Las culturas nacionales son atravesadas por una cultura mundializada, lo que lleva a redefinir las culturas locales o nacionales, porque cuando decimos global de ninguna manera se está afirmando que es algo externo a nosotros; el mundo está dentro de nosotros en los lugares donde vivimos, en las ciudades, pueblos y localidades. En este sentido, nosotros somos parte de la globalización querámoslo o no, porque no es algo que está

afuera de nosotros, lejos, sino que somos parte de ella, desde diferentes maneras culturales, económicas, tecnológicas, etc.

Las tecnologías modernas han transformado los conceptos de espacio y tiempo, de distancia, proximidad y velocidad. Es el caso del Internet, que nos permite comunicarnos en fracciones de segundos con alguien que se encuentra a millones de kilómetros, en otro continente.

En este contexto, cabe la pregunta: ¿en qué medida las culturas locales pueden sobrevivir a este proceso de globalización? Para acercarnos a una respuesta tentativa a esta pregunta tan difícil de responder por su complejidad, traemos a cuento el planteamiento de Renato Ortiz, cuando señala que hay diferencia entre la globalización de la tecnología y la economía, con la mundialización de la cultura, "porque en el mundo contemporáneo existe una única economía, el capitalismo, y existe una única infraestructura tecnológica, pero no existe una única cultura. Por esto es preferible no hablar de una cultura global, sino de la mundialización de la cultura".

Como señala Ortiz: "La mundialización de la cultura no significa homogeneización, significa que la sociedad global es una sociedad diferenciada y jerarquizada en la que siguen existiendo los que están arriba y los que están abajo" (Ortiz, 1998, p. 45).

Es claro que la globalización ha aumentado la brecha entre países ricos y pobres. El tercer mundo está sometido cada vez más a una integración económica que conlleva mayor desintegración social, y, en este contexto, más países del tercer mundo están en peligro de pasar desapercibidos o carecer de importancia para la economía global. En este escenario, ¿qué formas de participar o entrar en diálogo en las conversaciones que están cambiando el mundo quedarían hoy?

## **ALTERNATIVAS FUTURAS**

Las alternativas que se pueden plantear al respecto no son muchas y vienen de diferentes opciones, una de las cuales es la del desarrollo sostenible, que ya ha sido cuestionada por tener como base el mismo modelo del pensamiento que dio origen al desarrollo y lo mantuvo. Desde otro ángulo, intelectuales como

Arturo Escobar (1998, p. 416) plantean que el tercer mundo puede hacer contribuciones muy importantes al modelo global en la medida en que sus culturas híbridas puedan brindar una perspectiva y un sentido de dirección diferente a las tendencias de la cibercultura que hoy domina el primer mundo.

Señala Escobar:

En el fondo de la investigación de alternativas yace el hecho claro de la diferencia cultural. Las diferencias culturales encarnan posibilidades de transformar las políticas de representación, es decir, de transformación de la vida social misma. De las situaciones culturales híbridas o minoritarias pueden surgir otras formas de construir la economía, de asumir las necesidades básicas de conformarse como grupos sociales. La mayor promesa política de las culturas minoritarias es su potencial para resistir y subvertir los axiomas del capitalismo y la modernidad en su forma hegemónica (Escobar, 1998, p. 421).

Es claro que la diferencia cultural constituye uno de los factores políticos más importantes en el mundo de hoy. La defensa de la diferencia cultural como fuerza transformadora y la valoración de necesidades y oportunidades económicas en términos que no sean solo los de la ganancia y el mercado. La valoración y defensa de lo local como prerequisite para articularse con lo global y la formulación de propuestas concretas en el contexto de las restricciones vigentes parecen ser los elementos principales para la construcción colectiva de alternativas por parte de estos grupos.

En una palabra, América Latina, con su riqueza de diversidad natural y cultural, tiene mucho que aportar al futuro. En este contexto, queremos presentar una experiencia que muestra el pensamiento indígena de tres grupos étnicos colombianos con relación al medio ambiente y en general a su cosmovisión, como un reconocimiento y valoración de esos “otros poco visibles”, en el conjunto actual de la globalización.

#### APORTES DESDE LA INVESTIGACIÓN A LA DIVERSIDAD CULTURAL. UNA EXPERIENCIA COLOMBIANA

La investigación “Visiones del Medio Ambiente a través de

Tres Etnias Colombianas" hace relación al rescate de la filosofía ambiental a través de su cosmovisión en torno de lo ambiental, de tres grupos étnicos – Wayuu, Inga y Uitoto – ubicados en diferentes y distantes regiones de la geografía colombiana: la Guajira, el Putumayo y el Caqueta.

Para adelantar este trabajo, conformamos un equipo interdisciplinario e intercultural, integrado por tres docentes de la Universidad Nacional, una socióloga, una antropóloga y una psicóloga y tres estudiantes indígenas de las etnias Wayuu, Inga y Uitoto, de la misma Universidad<sup>1</sup>. Los tres pilares de la investigación lo constituyen el medio ambiente, la diversidad étnica y la educación, elementos fundamentales en la construcción de la identidad cultural y de la nacionalidad.

Retomamos las visiones indígenas, no como un retorno nostálgico al pasado, sino para que, a manera de bisagra de puente entre el pasado y el presente, permitan construir hacia el futuro nuevas propuestas que se puedan hacer viables mediante la educación ambiental de los niños, jóvenes y habitantes de nuestro país.

## **METODOLOGÍA**

Ha sido el método etnográfico y el diario intensivo como recurso para sondear la memoria étnica y reflexionar sobre las interacciones el camino que nos ha permitido adelantar el trabajo y llegar a formular algunas conclusiones de la investigación, que han servido de base para desarrollar propuestas educativas en el campo de lo ambiental.

## **ALGUNOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN<sup>2</sup>**

- Concepto de Ambiente: la visión del Medio Ambiente en

---

<sup>1</sup> El equipo de trabajo para esta investigación está integrado por: Olga María Bermúdez, Martha Lilia Mayorga, Mónica Espinoza, Benjamín Jacanamijoy, Ignacio Epinayú y Jorge Herrera, profesoras y estudiantes indígenas de la Universidad Nacional de Colombia.

<sup>2</sup> Apartes tomados del libro *Visiones del medio ambiente a través de tres etnias colombianas* que presenta los primeros resultados de la investigación. IDEA – CINDEC – Fondo FEN. Bogotá, 1998.

las tres etnias difiere de la visión occidental, en la medida que se plantea como una unidad hombre, sociedad, naturaleza. El hombre hace parte de la naturaleza y no es su amo, ni dominador absoluto. El hombre en estas culturas indígenas es parte integral y responsable de la naturaleza.

• Concepto de Bienestar: Diverge del nuestro en la acumulación y dominio de los objetos o los otros, para centrarse en el grupo, en la colectividad y el manejo del Medio Ambiente con previsión hacia el futuro, en la búsqueda del Bienestar más allá del presente en un tiempo sin límites. Igualmente se hace evidente a través de la investigación, la valoración del sentido de pertenencia y la construcción de una identidad no solo personal sino de grupo.

– La Interculturalidad, el reconocimiento del otro.

A través de lo expuesto, es claro que las culturas representadas en las tres etnias señalan una apropiación del mundo distinta de la nuestra, una concepción del medio y del que hacer de los hombres basada en la convivencia y en la búsqueda del bienestar más allá del presente. El conocimiento del mundo y de los otros avanza en la medida en que se adquiere un mayor conocimiento de sí mismos. Se parte de una visión holística, unidad integral entre hombre y naturaleza. El hombre es tan solo una parte de ella y no su artífice o su modificador absoluto.

El concepto de bienestar diverge del nuestro en la acumulación y dominio de los objetos o los otros, para centrarse en el grupo, en la colectividad y la preservación del medio para el disfrute (en el sentido amplio del goce y el regocijo) de los que vendrán, en un tiempo sin límites. Esa, por ejemplo, fue, en un comienzo, una de nuestras dificultades, y hoy parte de nuestro goce personal: la ausencia del afán en el trabajo de presentar resultados, de entrevistas, de charlas, de leer, de comentar. La extensión del tiempo en la confrontación.

Aquí se evidencia la importancia de reconocer, en los “otros diversos”, la complejidad de sus conocimientos y de sus experiencias acumuladas. De intercambiar, de aproximarse y entender que no solo nosotros aportamos al conocimiento del

mundo y del medio, que los aportes y el conocimiento que ellos tienen, amplía y da otros rumbos a la construcción del mundo que hasta ahora hemos vivido.

Se hace evidente a través de la investigación la valoración del sentido de pertenencia y la construcción de una identidad, no solo personal, sino de grupo.

#### – La Construcción de la Ética Ambiental

Es a partir del reconocimiento del otro y el respeto por el otro que lograremos hacer realidad una ética ambiental. En la medida en que entendamos que hacemos parte del medio en el que interactuamos como uno más de sus miembros. Una actitud responsable y de compromiso es producto de una valoración a partir de lo propio, de lo que conforma la calidad de vida y el bienestar compartido por todos, al menos la mayoría de los miembros de un grupo.

¿Cómo reconocer a los otros, valorar la diversidad y aprender de los demás?

La búsqueda de actitudes ambientales que permitan pensar, sentir y actuar sólo es posible a través de una nueva forma de concebir el aprendizaje, aprender concebido como cambio en el comportamiento a cualquier precio no es la solución. La capacidad de aprender como sinónimo de manipulación casi ilimitada es, en nuestra sociedad, función del éxito. Es esta la recompensa y el motivo único del aprendizaje olvidándonos de los demás impulsos productivos de la naturaleza humana, muchos de los cuales por no ser reconocidos, verbalizados y tenidos en cuenta, se convierten en el potencial improductivo que se acumula, generando actitudes agresivas que irrumpen e inhiben las posibilidades de expresión del sentir y la valoración del propio individuo y su interacción con el medio.

Darle entonces un carácter distinto a la enseñanza, iniciar una pedagogía de la vida con los niños y jóvenes que hoy interactúan con nosotros a través del reconocimiento a sus propias necesidades e intereses, al valor propio de cada ser, de cada objeto con el que nos relacionamos y a la mutua dependencia que debe existir entre nuestras actuaciones y las de los demás, entre nuestros intereses y los de otros, como lo refieren



nuestros investigadores indígenas, citando en sus lenguas los posesivos en primera persona no tienen mayor uso y más bien dan paso al colectivo, a la denominación plural de sentimientos y acciones que señalan un deseo, una esperanza, un presente y un futuro común. Siguiendo a Maturana, "El aunarse de lo humano a lo humano es, en último término, el fundamento de toda ética como reflexión sobre la legitimidad de la presencia del otro" (1990, p. 209).

La investigación, en este sentido, nos muestra nuevos caminos de interacción y la tarea de construcción colectiva. Un trabajo utópico en principio, pero que deberá iniciarse por lo menos en el ámbito en que cada uno de nosotros se mueve y se proyecta.

Las actitudes ambientales estarán encaminadas desde la pedagogía a la tarea de entretejer una dinámica de aprendizaje nueva; a partir de unos padres, unos maestros, unos mayores, capaces de pensarse como partes de un todo. De buscarse a sí mismos y luego de iniciar con el otro; hijo, alumno, otro, en fin, una búsqueda común de acciones y aconteceres.

En conclusión, la defensa de lo local y la necesidad de hacer visibles a esos "otros" que tienen mucho que aportar al futuro, desde otra lógica y otra cosmovisión, se perfila como una tarea importante de la Educación Ambiental en el nuevo milenio.

## BIBLIOGRAFÍA

ANGEL, Augusto. *El retorno de Icaro*. Bogotá: IDEA – ASOCARS – PNUMA, 2002.

\_\_\_\_\_. *El reto de la vida*. Bogotá: Ecofondo, 1996.

\_\_\_\_\_. *Perspectivas pedagógicas en la educación ambiental: una visión interdisciplinaria*.

In: \_\_\_\_\_. *Medio ambiente y desarrollo*. Bogotá: Tercer Mundo, 1992.

BERMÚDEZ, Olga María. La importancia de un viraje en la investigación a partir de la interdisciplina. *Revista Trans*, n. 2, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

\_\_\_\_\_. Reflexiones en torno al pensamiento complejo. In: *Temas ambientales a través del pensamiento complejo*. PUI Cultura y Ambiente IDEA – División de Investigación. Universidad Nacional de Colombia, 2000.

BERMÚDEZ, Olga María et al. *Visiones del medio ambiente a través de tres etnias colombianas*. Bogotá: IDEA – CINDEC – Fondo FEN Colombia, 1998.

BERMÚDEZ, Olga María; TORRES y PÉREZ. *Cuaderno y mapa ambiental Re-*

conozcamos nuestra ciudad. Ministerio de Educación Nacional. IDEA-Universidad Nacional, Consejería para Bogotá, 1996.

BERMÚDEZ, Olga María y NIÑO. *Los inspectores honorarios: agentes de cambio ambiental*. Bogotá: IDEA – CAR, 1996.

BOURDIEU, Pierre. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo, 1984.

CARRITHERS, Michael. *¿Por qué los humanos tenemos cultura?*. Madrid: Alianza, 1995.

CASTELLS, Manuel; LASERNA, Roberto. *La nueva dependencia: cambio tecnológico y reestructuración socio-económica en Latinoamérica*. Bogotá, 1989.

COLON, Francisco. *Razones de identidad*. Barcelona: Anthropos, 1998.

GARRETON, Manuel Antonio (coord.). *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*. Bogotá, 2002.

\_\_\_\_\_. *Ciudad y literatura. III Encuentro de Nuevos Narradores de América Latina y España*. Bogotá, 2004.

ESCOBAR, Arturo. *La inmersión del Tercer Mundo*. Bogotá: Norma, 1998.

GODELIER, Maurice. *The mental and the material*. London: Verso, 1986.

GUTIERREZ, Manuel. *Identidades étnicas*. Madrid: Casa de América, 1997.

MONSIVÁIS, Carlos. Ni igual, ni semejante, ni distinto: multiculturalismo y diversidad. *Revista Número*. Bogotá, sept.-nov. 2000. Separata.

MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. UNESCO – ICFES, 2000.

\_\_\_\_\_. *El pensamiento ecologizado*. Seminario sobre Pensamiento Complejo. Universidad de la Salle. Bogotá, 1997.

\_\_\_\_\_. *Tierra Patria*. Barcelona: Kairós, 1993.

OLIVÉ, León (comp.). *Ética y diversidad cultural*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

ORTIZ Renato. *Los artifices de una cultura mundializada*. Bogotá: Fundación Social, 1998.

SARTORI, Giovanni. *Homo Videns*. Bogotá: Santillana, Taurus, 1998.

\_\_\_\_\_. *La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus, 1998.

